

Discurso: VI Encuentro Iberoamericano de Poesía "Carlos Pellicer Cámara"
Lic. Raúl Cabrera Pascacio, Presidente Municipal
Grutas de Coconá, Teapa, Tabasco
20 de febrero de 2010

Distinguidos visitantes

Mtra. Norma Cárdenas Zurita, Directora General del Instituto Estatal de Cultura

Lic. Elda María Llergo Asmitia, Diputada por Teapa

Regidores

Directores y Coordinadores

Funcionarios federales, estatales y municipales

Para nosotros, es un orgullo ser sede de este **VI Encuentro Iberoamericano de Poesía** en su último día de actividades.

Gracias por acompañarnos aquí en Teapa, bello municipio enclavado en la sierra tabasqueña, donde conviven por igual la rica fauna, la exuberante vegetación y las caudalosas aguas de nuestros ríos, que en conjunto configuran un bello poema a la naturaleza que tiene en las grutas de Coconá su acento más enfático.

Este evento, que lleva el nombre de un querido e ilustre tabasqueño, Carlos Pellicer Cámara, ha incluido una serie de actividades a lo largo de la semana en diferentes espacios culturales del estado.

Gracias a ello, los tabasqueños han tenido la oportunidad de recibir y escuchar a otros poetas de América y del mundo, pues confluyen

representantes de Argentina, Chile, Colombia, Cuba, España, Perú, República Dominicana, Uruguay, y desde luego México. Con estos países nos vinculan no sólo varios siglos de una historia entrelazada, sino también perspectivas afines de cara hacia el futuro.

Es bueno -entonces- que este espacio, ya enraizado en Tabasco, se constituya como una celebración de la voz, tal y como al Poeta de América le hubiera complacido.

Además de permitir la difusión de la producción poética y cultural y el despliegue de la reflexión crítica, representa un homenaje a Pellicer, hombre multifacético como pocos: primer museólogo moderno de nuestro país; pieza clave en la campaña de José Vasconcelos a la presidencia en 1929 y senador electo por Tabasco en 1976; miembro de la Academia Mexicana de la Lengua en 1953 y Premio Nacional de Literatura en 1964.

Pese a su muerte, la singular voz de Pellicer no ha callado; brota como manantial desde su escritura y produce por sí misma, cuando oímos alguno de sus poemas, una presencia, una presencia surgida de la ausencia.

¿Qué es lo que hace al poeta si no un modo singular de tomar la palabra, de articularla, pero al mismo tiempo de expresar y conjugar sus silencios?

Al ser nosotros los humanos criaturas hablantes flechados por el dolor y por el deseo, hay algunos, me refiero a los poetas, que tienen la fortuna de cultivar ese lugar que nace en el interior, ese lugar donde es posible darle cabida a los ideales, a lo imposible o a lo eterno, y desde ahí expresar su voz.

Ese lugar interior, es el lugar preeminente desde el cual podemos expresar nuestros sentimientos y reflexiones más hondas. El poeta nos demuestra que las palabras no son simples monedas de cambio, sino que nos llevan a espacios y vistas que nunca hubiéramos imaginado.

He ahí una clara muestra de que la sensibilidad se despierta, sólo hay que construir los momentos, descubrirlos.

Señoras y señores:

El notable humanista Andrés Bello enfatizaba la necesidad de cuidar el idioma y dedicar tiempo a la promoción de la creación y al estudio de los poemas.

Por eso nos congratula que nos acompañen este día quienes han encontrado en la inspiración y las palabras el sentido de su existencia, y al hacerlo detonan las emociones y hacen aflorar los sentimientos de quienes gustamos de la poesía.

La poesía no se deja encerrar en ninguna teoría, va cambiando a lo largo de la historia y está en transformación constante. Aunque da origen a esas

deslumbrantes chispas del lenguaje que son los *poemas*, piezas de palabras tan sólidas que ya no les podemos cambiar una sola palabra, la poesía se niega a encerrarse en una definición.

Canción de la naturaleza, celebración de los dioses, expresión del sentimiento, juego de la imaginación, han dicho de ella. Lo único cierto es que sólo en el trabajo de los poetas podemos sujetar su esencia y descubrirla. Porque el principio de la escritura poética es siempre ir más allá del lenguaje, es el de “quemar las fronteras”. O como dijera Carlos Pellicer en **“El canto del Usumacinta”**:

"Porque del fondo del río he sacado mi mano y la he puesto a cantar".

Y este es, yo creo, el sentido de que hoy coincidamos aquí.

Sean todos bienvenidos.

Enhorabuena.